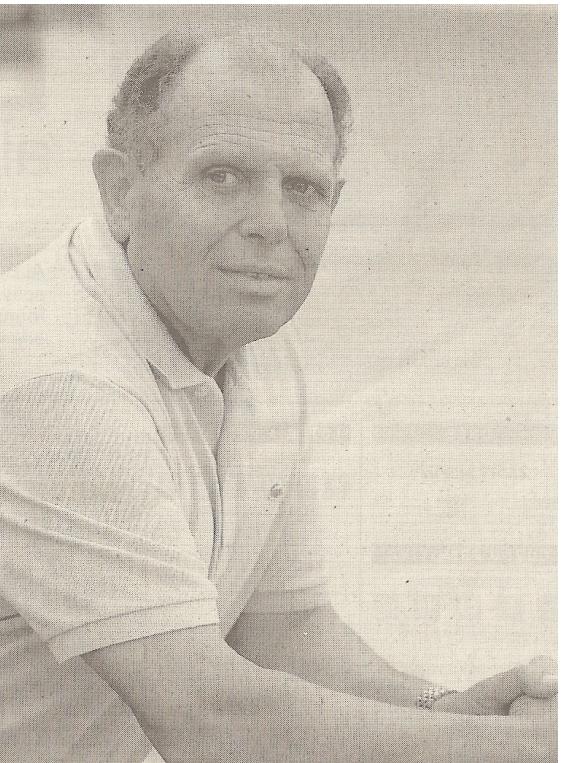


ALTZA - 2013



**ALBERTO
RODRÍGUEZ
BADRÓN**

Más vecino que político

Índice

Esfuerzo por lo cotidiano

Elena Arrieta Yarza - HERRERA (ALTZA)

3

Al servicio de la ciudadanía

Juan Luis Apalategi Erbiti, AA.VV. OSTEGUNA - LARRATXO (ALTZA)

5

Cuidando para que se hicieran las cosas

Pedro González, AA.VV. ALKARTASUNA - SANTA BÁRBARA (ALTZA)

6

Acompañando a la gente del barrio

Elías Marcos, Andrés Benito, Trinidad Varona - SANTA BÁRBARA

(ALTZA)

9

El referente cercano

Javier Hernández, Párroco de ALTZA-LARRATXO

11

Concejal de barrios

José Varela, Presidente del Hogar de Jubilados BELLA VISTA - LARRATXO

(ALTZA)

15

A Alberto Rodríguez, con respeto y admiración

Pelegrín González

19

Esfuerzo por lo cotidiano

Elena Arrieta Yarza - HERRERA (ALTZA)

Estamos viviendo en una sociedad donde la clase política no aprueba. Cuando hablamos de política en nuestra vida cotidiana, entre amigos, en el café coincidiendo con nuestros vecinos, comentamos lo que leemos en la prensa o escuchamos en la radio y no diferenciamos a los políticos cercanos (municipales), menos cercanos (forales) lejanos (autonómicos y nacionales) y perdidos en la lejanía (europeos y otros).

La verdad es que cada vez se parecen más todos a la categoría europea. De ahí esa frase devastadora de "todos son iguales", han perdido la proximidad con la gente. A veces parece que lo intentan, sobre todo si están próximas unas elecciones, pero no. Cuando el intento va a pasar a la práctica, se diluye y a las aparentemente buenas intenciones no se les ve el pelo. La clase política nos defrauda día a día y los grandes objetivos y las grandes cifras, como no sean para hacernos la vida cada vez más difícil, nos cogen fuera de nuestra capacidad de entendimiento.

La intención de estas líneas es algo completamente distinto. Pretendemos resarcirnos de alguna manera de esa sensación incómoda en la que nos ha dejado a algunos de nosotros, la desaparición en el mundo político municipal de Alberto Rodríguez. Me quiero referir a esa faceta cercana, humana, de vecino del barrio con quien hemos discutido durante los veinte años que ha estado en la función municipal. No hemos estado de acuerdo en muchas cosas pero había un punto en el que podíamos encontrar la línea de comprensión: Altza. No vamos a hablar de grandes logros pero somos testigos de su esfuerzo por lo cotidiano.¡Ahí es nada!

En nuestro entorno echamos en falta el papel socio-vecinal de Alberto. Ahora, pasado un tiempo razonable y sin menospreciar la gestión de nadie, es el momento en el que, precisamente por no estar, nos damos cuenta de que **estaba**.

Alberto Rodríguez Badrón

Ya sabemos que nadie es indispensable y mucho menos en esta época en la que pocas cosas parecen tener importancia, pero sabemos que algo ha quedado en el aire con el tema de Alberto y considero una defensa que se me haya dado la oportunidad de expresar mi reconocimiento a una persona que me ha dado siempre la cara, incluso cuando prácticamente todas las demás figuras municipales tenían a gala mostrar su indiferencia política hacia nosotros, y realizar una labor que, empezando por mí misma, no se la hemos puesto nunca fácil.



Al servicio de la ciudadanía

Juan Luis Apalategi Erbiti,
AA.VV. OSTEGUNA - LARRATXO (ALTZA)

Veinte años no es nada decía la canción y sin embargo nos parece toda una vida, y en política es lo excepcional, hay políticos que llegan a cumplirlos, pero, que te dejen buen sabor de boca... si lo anterior era excepcional esto ya ni lo cuento, en fin que la figura a la que quiero reconocer con este texto ha sido un político de calle salido de movimientos sociales, que ha vivido a pie de calle y que ha hecho política desde la calle, para y por los ciudadanos, con todos los errores que se puedan cometer pero, creo yo, desde el convencimiento que el fin y los medios tenían que estar al servicio de la ciudadanía.

Es verdad que no era un concejal de grandes políticas y que no hubiera llegado a Presidente; puede ser, pero era ese concejal cercano que atendía esas pequeñas cosas que nos inquietan, esas pequeñas cosas que nos solucionan el día a día y que realmente nos hacen más fácil la convivencia en nuestros barrios, porque los grandes temas se dejan a otro tipo de políticos que posiblemente no tiene la sensibilidad ni la altura social que tiene nuestro concejal de "política baja".

Alberto Rodríguez es el personaje en cuestión. Comenzó su andadura política con una concejalía puesta a su medida "Concejal de Barrios" y aunque en su dilatada vida política ha defendido diferentes puestos dentro del Ayuntamiento creo que todos y todas le recordaremos como aquel concejal de barrios, una persona cercana que atendía todas las reclamaciones e independientemente de donde vinieran y el lugar de destino que tuviera su queja, él la defendía e intentaba por todos los medios canalizarla y si el titular no le prestaba la debida atención él personalmente lo hacía, motivo éste que le causó más de un disgusto y le hizo ganarse tantas enemistades dentro de su grupo el cual finalmente lo aisló, presentándolo en los últimos puestos de la lista electoral. Vamos, lo que vulgarmente conocemos como envidia.

Cuidando para que se hicieran las cosas

Pedro González

AA.VV. ALKARTASUNA - SANTA BÁRBARA (ALTZA)

Desde que llevo en esta asociación, he conocido a Alberto como socio y supongo que seguirá siéndolo, sé que en su día se involucró mucho, no sólo con nosotros; pero éramos de alguna manera el centro de los asuntos que movía el Barrio. Ha sido una persona que se ha movido en todos los temas que se trataban en todos los barrios de Altza. Hay que reconocerle que a la mínima que había algo, cualquier problema que surgía de cualquier vecino, fuera grupo o a nivel personal, siempre ha estado interesado en dar la cara. Una muestra de ello son las Fiestas de Navidad que se representan en Arria que se hacen desde miembros de esta Asociación. Ha sido una persona que siempre ha procurado que no nos faltara nada. Interesado siempre en que se nos pusiera la luz en los tablados, acudía todos los días de Nochebuena y de Reyes para cerciorarse que no teníamos problemas de organización. ¿A nivel de Barrio? Un ejemplo son las obras últimas que se hicieron en Arri Berri y Santa Bárbara, siempre se ha interesado en su mejora vigilando que no se nos hiciera ninguna chapuza como se ha hecho en algunos sitios.

Como se ha portado con otros barrios no lo sé porque no he coincidido con él. En su labor como concejal tengo que decir que siempre ha estado pendiente de todo lo que conviene a Altza, de todo lo que se mueve en Altza, muy pendiente de que se pudiera realizar y en las mejores condiciones. De eso no me cabe la mínima duda. Siempre hemos contado con su apoyo. Con otros barrios me imagino que se habrá movido lo mismo porque era su trabajo... Es Concejal, no es vecino de un barrio concreto.

¿Se le puede achacar que le puede tirar más Altza? Quizá. Pero me imagino que con el resto de barrios habrá estado tan pendiente como con éste en lo que a él le incumbe. No creo que haya realmente vecinos que puedan decir que no les haya atendido a cualquier queja



que haya surgido como concejal. Ha estado muy pendiente de intentar solucionar los problemas de la gente porque cualquier cosa que aportara como concejal podía significar un cambio en la calidad de vida de este barrio. Ahora que no es concejal, también se preocupa y se nos ha ofrecido más de una vez a echarnos una mano en la que haga falta, cosa que le agradezco. Cuando hemos ido con una sugerencia, con una queja o cualquier otro tema, ha estado pendiente. No sólo cuando está delante de ti. Hemos comprobado que ha hecho un seguimiento del asunto, cuando con los demás que te hablan tan bien y parece que te atienden cuando se cierra la puerta, se olvidan. Y eso desgraciadamente ocurre la mayoría de las ocasiones. Eso él no ha hecho nunca. Y es de agradecer. Yo he tenido ahora varias reuniones con concejales y he salido convencido que era como si no hubiera ido. Con Alberto no solía pasar porque es una persona que seguía el procedimiento, evaluaba que se cumplieran los diferentes puntos y seguía para que los asuntos se llevaran a

cabo o por lo menos, ayudar para su resolución, ya fuera grande o pequeño. Y sobre todo en Altza, siempre ha sido su barrio, siempre ha luchado mucho por él. Habrá personas que coincidirán totalmente conmigo, otras menos pero yo le daría un sobresaliente como concejal.

Buscando anécdotas os contaré que hemos tenido muchos problemas últimamente para efectuar los actos de Navidad. Hemos hecho el procedimiento habitual de otros años y me he llevado sorpresa cuando, sobre todo el año pasado, en todos los sitios se nos negaba la posibilidad de poder llevar a cabo esos actos y al visitar departamento en departamento se me ha ido diciendo que hasta ahora se hacía esta fiesta porque Alberto Rodríguez iba personalmente y lo solicitaba insistiendo en que se nos atendiera fuera como fuera, facilitándonos todo lo que necesitáramos. Por eso te digo que cosas como ésta te demuestran que, incluso estando en una asociación que creemos que cumplíamos con el procedimiento, descubrimos que detrás había alguien cuidando para que se hicieran las cosas.



Acompañando a la gente del barrio

Elías Marcos, Andrés Benito, Trinidad Varona
SANTA BÁRBARA (ALTZA)

Conocemos a Alberto desde hace años pero empezamos a tratarlo como concejal cuando entramos en esta directiva, hace cuatro años. Teníamos muchos problemas en la asociación y para ponernos en marcha se me ocurrió recurrir a él. Le pedíamos consejo, nos ayudaba y guiaba en cómo ponernos en contacto con los diferentes departamentos del ayuntamiento, y él, a su vez, insistía y hacía seguimiento a los temas. La Concejalía no quería atendernos pero una vez que intervino Alberto todo fue coser y cantar.

Al margen de lo que ha hecho por el barrio, valoramos lo que ha hecho por el hogar y lo mismo a nivel de amistad, de relación personal. Este hogar del jubilado estaba en malas condiciones y gracias a Alberto se fue arreglando. Sí. Le preparamos una placa para agradecer su interés. Fue un acto muy emotivo.

Tenéis alguna anécdota con él, no sólo de los últimos años sino antes porque ha estado veinte años de concejal y me imagino que le habréis visto en muchas situaciones.

Se nos ocurren muchas cosas, muchas anécdotas. En los principios de este hogar, hace años, también echó una mano y aunque después pasamos mucho tiempo dejados de la mano de Dios, estamos seguros de que si los responsables en esa época hubieran ido a llamar a la puerta de Alberto, como lo hicimos nosotros, podríamos habernos ahorrado muchos disgustos.

Si pudiéramos valorar el trabajo de Alberto del 1 al 10, le pondríamos un 10. Ha hecho mucho por la gente del barrio. Ha aconsejado sobre gestiones para buscar trabajo a muchas personas, ha echado una mano en todo lo que ha podido.

Te diré que el otro día vino por aquí y le comentaron lo que le echaban en falta con los calendarios pues él se ocupaba de que pudiéramos recoger una caja en el ayuntamiento para la gente del hogar. Quizás sea un algo sin importancia pero para la persona a la que se le da el calendario es muy grato.

Recordamos también su intervención en la gestión de los árboles de Casares. En aquellos tiempos se le veía mucho con Odón, porque en una época solían venir mucho por aquí los dos. Tenemos la opinión de que Alberto era quien animaba a Odón a pasear por la zona.

Tenemos que destacar también de que nunca ha fallado a funerales ni a momentos difíciles de los vecinos, acompañando a la gente del barrio.



La diferencia que vemos entre Alberto y cualquier otro concejal es grande. Alberto es muy familiar, muy del entorno, cuando tenías cualquier cosa ibas a donde él, si te veía por la calle se paraba a hablar, tenía respeto hacia la persona que le paraba para preguntarle algo. Eso no quería decir que siempre podía hacer algo pero sabemos que lo intentaba y te atendía con respeto. No cuestionas lo de ahora pero no conseguiremos tener un concejal tan familiar, tan a mano. Nosotros tenemos que decir que este club sigue por él, por la ayuda que nos prestó en los momentos complicados, por sus presiones ante los responsables. Es casi seguro que si no hubiéramos tirado la toalla.

El referente cercano

Javier Hernáez
Párroco de ALTZA-LARRATXO

Anécdotas con él tengo en un montón de cosas; desde la txozna de la asociación de parados, hasta el tablado para los Reyes en el Parque de Arria, y mil cosas que nos podían surgir. Entonces era nuestro contacto y nuestro enlace y siempre dispuesto. Y a cualquier hora del día, y eso si que es cosa de agradecer. Yo puedo decir que ha estado más en la calle que en el propio ayuntamiento.

Recuerdo una anécdota: Hubo unas elecciones municipales -no recuerdo el año- y al día siguiente tuve que venir pronto al barrio y a las 7,30 de la mañana estaba él mirando una pequeña obra que se estaba haciendo en la plaza. Me llamó mucho la atención porque podía estar en la resaca de haber ganado las elecciones o en alguna otra cosa pero no, estaba ahí. Quiero decir que en este sentido no tenía horarios y siempre ha estado muy cercano. Y cuando tenías cualquier historia, le llamabas y él trataba de resolverlo. Yo diría que es una persona servicial, que nos

ha servido para mil historias y mil cosas. No sé si utilizaría otra palabra, no sé.

Creo que este reconocimiento que se le hace a través de esta iniciativa es justo y además, incluso, me parece importante hacerlo. Es verdad que era su trabajo, es verdad que era concejal, es verdad que le pagaban por eso, es verdad. Pero yo llamaba a otros concejales y no respondían de la misma manera y en ese sentido él ha marcado la diferencia. Me parece justo y creo además que debe ser no un reconocimiento institucional sino de la gente que ha tenido contacto con él y que cuando hemos tenido una necesidad o alguna duda, lo ha resuelto o, por lo menos, lo ha intentando. Recuerdo cuando la parte trasera de la iglesia estaba hecha una calamidad de pintadas de tal y de cual o de no sé qué, y ¿a quién iba yo a llamar? Pues a él. No era su cometido pero él ya se encargaba y al día siguiente ya estaba resuelto. Si esto lo hace por una y otra persona en éste y en otros barrios de Doností, creo que es fácil aceptar el reconocimiento a lo que estáis haciendo. Creo que es necesario que se haga.

Hay una cosa que poca gente sabe pero que a mí mismo y otras personas nos consta, y no porque lo haya dicho él que ha sido muy discreto, lo que le ha costado el no haber estado en estas últimas elecciones por haber entrado en controversia con diferentes concejalías, por haberse saltado a la torera la competencia de su concejalía y haber intervenido en concejalías que no le correspondían, atendiendo a voluntades vecinales, y eso le ha creado muchos enemigos dentro de su propio partido.

Si, sin ninguna duda. Es más, creo que perfectamente podría haber estado en las listas de las últimas elecciones, en los puestos más altos y efectivamente, como le relegaron renunció a ello. El conflicto con miembros de su propio partido es real. Y ahí ha demostrado su honestidad, el haber puesto a la persona por encima del partido. Porque él podía haber dicho "vale, me pongo en la lista y salgo. Con tal de salir da

igual." Pero no era así y en ese sentido, su partido y los concejales del ayuntamiento cometieron un error de cálculo al dejarle, al relegarle a un puesto muy atrás en la lista y él renunció a ello.

Al final, lo que se nos ha quitado es la figura o el referente cercano que teníamos. Yo no sé a quién llamar. Creo que en estos momentos está todo tan cuadriculado, tan formateado, que falta el contacto personal. Nosotros hemos tenido que conseguir el tablado para Reyes en el Parque de Arria porque ha habido unos cuantos que lo han presentado a cada partido político para que salga en un pleno. La razón que daban es que como es una actividad religiosa, no podían poner un tablado. Y claro, te dices, a ver..., la cabalgata de reyes de San Sebastián, se supone que también es una representación religiosa y para ellos sí hay dinero y aquí no hay un tablado. En ese sentido, como había que meter con papeles y nos lo rechazaron, nos dimos cuenta de que Alberto lo resol-



vía, lo movía, hablaba con quien tenía que hablar y aparecía el tablado. ¿Es un acto religioso? Pues sí, pero también hay que tener en cuenta que es una representación cultural. Luego, todas estas cosas nos demuestran que falta el enlace donde acudir para solucionar estas cosas. Por ejemplo, en el Solidaritza Eguna, del frontón de Altza se nos pedía unas condiciones tremendas, -había que pagar no sé qué seguros, había que poner no sé qué baños, etc.- y Alberto lo que hacía era facilitar todas estas gestiones para que se pudiera hacer. En mi opinión, Alberto ha puesto un poco de humanidad a la Administración municipal, rompía la burocracia y eso, supongo yo, le habrá traído serios problemas con algunos sectores del propio ayuntamiento. Pero es verdad que en estos momentos tenemos muchas dificultades para seguir haciendo lo que se venía haciendo desde hace muchos años. Antes quedaba resuelto con que llamaras por teléfono, viniera, lo viera, hablaras con él, porque se fiaba, se fiaba de lo que le decías, porque él sabía que no estás engañando a nadie.



Podemos decir que la poca humanidad que quedaba en el ayuntamiento se ha perdido... Igual es muy fuerte decir lo de la humanidad. Yo sí diría que ahora yo no tengo visualizado ningún concejal al que yo vea como servidor del barrio, o servidor del pueblo en esas pequeñas cosas. Pero claro, estamos hablando de cosas que estaban normalizadas pero es que veías una farola rota, le llamabas y Alberto actuaba. Y ahora ¿a quién llamas? De hecho le llamabas un sábado o un domingo, por ejemplo con algún problema de fiestas, y su respuesta era "ahora voy...". Recuerdo un domingo de fiestas por la mañana que estaba todo Larratxo hecho una calamidad porque no habían pasado los barrenderos, vino y enseguida lo resolvió. Y así, muchas cosas...

Concejal de barrios

José Varela

Presidente del Hogar de Jubilados BELLA VISTA - LARRATXO (ALTZA)

¿Qué podría decir sobre Alberto Rodriguez? Ha tenido cosas... pues como todos.... pero para mí ha sido una persona que me ha hecho muchos favores, aparte de atenderme a cosas de aquí, de la propia asociación. Por lo tanto yo queja de él ninguna, porque siempre que le he llamado me ha atendido bien.

Cuando teníamos alguna cosa que comentar acudíamos a él y también a Susana García Chueca. A Susana, porque era la de Bienestar Social, la que llevaba los centros y él como era de barrios, al principio... Ahí llegamos: Alberto fue durante 8 años de los veinte, concejal de Barrios. Sin embargo, el resto, no. Y era por lo que se le conocía a Alberto durante los 20 años, se le ha considerado como el "concejal de

barrios" porque de una manera o de otra estaba en todos los saraos. Precisamente por eso causaba ese sentimiento de amistad, familiar...

Seguramente confundimos algunas cosas. Yo mismo en cierta ocasión lo vi aquí mirando y había algunas cosas que estaban mal, no sé si era cuando la rotonda y le dije "oye Alberto, que esto....", "esto no me pertenece a mí, que yo no soy el responsable..." y, lo tomé en el sentido de que como llevaba tantos años se le había olvidado. Luego me di cuenta de que realmente no era de su competencia pero por ignorancia, pensé que se le habían subido los humos. Posteriormente alguna cosa que he hablado con él, que hemos coincidido es cuando me aclaró su posición. Hombre, siempre te echaba una mano porque cuando el paso de peatones ahí arriba él no era ya de barrios pero me hizo papeles y me dijo como tenía que hacer la solicitud y me ayudó mucho aunque no le hicieron caso ni a él ni a mí porque la cosa sigue igual. Él hizo todo lo que estaba en su mano informándome y además sé que también habló algo. Entre ellos comentaban los casos pero para entonces ya estaba Gasco en cuestión de tráfico y es cuando a cuenta de la carrera ciclista nos quitaron los badenes que conseguían alguna reducción de velocidad; se quitaron por un día de carreras y nuestro barrio, que es pequeño, que ahí vivimos personas desde el año 36 y no pintamos nada.... Era más la carrera. Y como me dijo Gasco "no vas a pedir quitar y poner..." ¿lo quítáis por un día el resto del año no se puede poner? Pero Alberto no tenía fuerza y así ha quedado.

Conozco a Alberto desde hace muchos años y aún me acuerdo cuando me dijo que iba a presentarse a concejal como independiente y, efectivamente, salió. Puedo hablar de mucha amistad en aquel tiempo; luego siguió su marcha pero a mí me ha atendido siempre de maravilla. Alberto parece haber tenido, sin duda alguna, un trato mucho más humano con la gente, ha pateado la calle, era el que estaba, al que le contábamos nuestros problemas. Quizás nuestra culpa sí ha sido pensar que en él recaían todas las responsabilidades y que era con quien nos teníamos que enfrentar. El ayuntamiento tiene muy detallado cuál es el



departamento de cada concejal y su competencia. Se prestaba a estar en la calle, intentaba ayudar en la medida de lo posible y precisamente esto es lo que se pretende resaltar hoy. Todo lo que recabamos aquí es precisamente resaltar esa figura, es decir, ha hecho algo que no le correspondía. Que nos ha ayudado, sin duda, pero que no le correspondía. Que el concejal de Tráfico era Ernesto Gasco y es a quien teníamos que dirigir la protesta y no a Alberto Rodríguez. Y como eso muchísimas cosas en las que le metíamos de por medio. Y eso es lo que nosotros queremos resaltar.

Tengo un recuerdo, no sé si sería anécdota-. En aquellos tiempos, no era cosa de él aunque tampoco era Gasco el responsable de Tráfico, ...sería Patxi Beloki... No sé, sería Beloki. El caso es que fueron a pedir permiso para fiestas y no os lo daban por un problema con una excavadora en la zona de arriba, donde había un campo de baloncesto,

el parque de arena, y como la excavadora estaba sin permiso, el concejal no daba el suyo. Fuimos al ayuntamiento y hablamos con Alberto, que estaba recién llegado al ayuntamiento y por su mediación, pudimos hablar con el responsable que llevaba el tema del permiso. Desde el Hogar siempre hemos intentado echar una mano en las fiestas y nos pareció conveniente nuestra gestión

·

¿Tú crees que hay ahora algún relevo de la figura de Alberto Rodríguez?

Pues qué quieras que te diga. Aparte de Alberto, no sé..., una cosa es estar en el poder y otra cosa es estar en la oposición. ¿Quién es ahora el concejal? En el negocio éste (el hogar) no tengo ni idea.

Pero si tú tendrías ahora que reclamar a alguien ¿crees que existe una figura que le ha dado el relevo a Alberto Rodríguez?, ¿Crees que hay una figura tan asequible, tan cercana como lo era Alberto Rodríguez?

Pues no lo sé. Yo ahora trato con Miguel Ángel, pero está en la oposición. Se va haciendo algo, muchos menos que lo que se lee en prensa, pero es verdad que no sabemos quién es el responsable. No parece que se haga seguimiento a lo poco que se hace. He ido yo al ayuntamiento pero no sé quién es el responsable, no le conozco... no conozco al que pertenece en Bienestar Social, todavía no sé, no le he visto la cara y no sé quién es...

Entonces la conclusión sería que el trato que se tenía con Alberto no existe ya...

De momento, ni por el forro. Hacerle un pequeño reconocimiento en estas líneas no sólo me parece muy bien, sino que convendría que lo copiaran otros.

A Alberto Rodríguez, con respeto y admiración

Pelegrín González

Me encomiendan hacer un pequeño trabajo sobre la figura personal de Alberto Rodríguez.. No puedo negarme, pero he de advertir previamente que desde la perspectiva de ser mi amigo, puedo cometer el fallo de encumbrarlo más de lo debido. Por ello y ante todo pido perdón a todas aquellas personas que lo lean, admitiendo que es mi verdad única y exclusivamente.

Después de esta breve introducción, voy a intentar plasmar en este trabajo cómo es mi amigo Alberto.

Alberto Rodríguez Bardón nacía en un pequeño pueblo de la provincia de León, encuadrado en la rica comarca minera del Bierzo. Cubillos del Sil es ese pequeño municipio del que con edad muy temprana tuvo que emigrar como tantos otros hijos de gentes humildes, a tierras donde labrarse un porvenir. Parece una incongruencia el tener que emigrar de una comarca rica, pero tiene una clara explicación. La oligarquía de las gentes leonesa-castellanas no permitían bajo ningún concepto que un joven como Alberto se les subiese a las barbas y éste era izquierdoso, con lo cual estaba formado el caldo de cultivo para no ser bien visto por esa clase social que sin el menor rubor se creía con derecho a menospreciar y pisotear los más elementales derechos que todos tenemos como personas y como trabajadores.



Sus inquietudes sociales y laborales le habían enfrentado a alguna persona del pueblo que por su condición de rico, se creía con derecho a manejar a su antojo a personas que, como Alberto, no admitían ser explotados. Así pues, nos situamos en ese joven inquieto que con la maleta como toda posesión, emprende su vida lejos de su León natal.

Aterrizaje en Gipuzkoa.

Este jovenzuelo -Carruzzo- llega a Gipuzkoa buscando trabajo y lo encuentra. Comienza su vida laboral en la sección de Montaje de la Central Térmica de Iberduero (Iberdrola) ubicada en el Puerto de Pasaia. Chaval atlético, alguien le mete el gusanillo del remo y se integra en una trainera. Tenemos pues a un deportista que suma su esfuerzo en equipo. Apunto este detalle porque posteriormente intentaré desgranar su personalidad, y el trabajo en equipo tiene mucho que ver en la misma. El Montaje es una sección dura, muy dura, donde las gentes que allí tra-



bajan como en el caso de Alberto, con frecuencia dicen que ganaban mucho dinero. No estoy de acuerdo en lo de ganar mucho dinero. Es más, estoy seguro de que le pagaban mucho menos de lo que sería justo y razonable. No podemos obviar el trabajo penoso y peligroso que se desarrollaba. Pero bueno, Alberto se consideraba un bien remunerado trabajador comparativamente con su comarca natal, donde la explotación era infinitamente superior.

Más trabajos desarrolló por diferentes partes de España nuestro amigo Alberto en su especialidad de soldador hasta que su inquietud le lleva a entrar en la sección de Mantenimiento Mecánico en la fábrica de guantes Gomaytex de Ergobia. En este nuevo trabajo pronto conecta con otras personas que, como él, sienten el sindicalismo como defensa de los trabajadores y es elegido miembro del comité de empresa. Por tanto, ya tenemos al Alberto sindicalista que lucha por sus derechos y los de sus compañeros.

Pero claro, está la vida de Alberto que ya se había casado con una guapa segoviana llamada Encarna y que había sido madre de Oskar y Leire. Aterriza en Altza y compra una vivienda en la villa adosada de quince alturas como él suele decir, ¡es simpático el tío, qué humor tiene! Sigue viviendo en una torre y nada de villas, que éstas están para otros "acaudalados" y él es muy rico en sentimientos, afortunadamente.

Asociacionista

Las inquietudes de Alberto no se limitan a su trabajo y el de sus compañeros. Nada más llegar a Altza, se integra en la Asociación de Padres de Alumnos del Colegio Público San José de Calasanz. Este colegio tiene, desde mi punto de vista unas características que le hacen un poco especial. En San José, la conexión que se logró entre la dirección, profesoras y padres de alumnos, fue tal por la década de los ochenta que puede ser pionero por todo el Estado. En este centro había que estar muy atentos al conflictivo ambiente exterior donde los traficantes se habían cebado

con una juventud a la que había que proteger. Y qué mejor protección para el entorno del alumnado que crear actividades complementarias a las lectivas. Así pues Alberto, que en aquellos momentos era el presidente de la A.P.A., impartía clases gratuitas de soldadura entre un buen puñado de alumnos del centro. Otros talleres, como el de peluquería, también acogían a un buen número de alumnas. Taller de radio; por cierto, la primera emisora escolar que hubo en el Estado. Potenciaron el deporte formando 28 equipos de baloncesto, clases de judo, kárate, danza y un largo etcétera.

Para llegar a estos niveles de ocupación, entre el alumnado hubo que realizar un trabajo en equipo en el que Alberto tuvo un papel importante. Fue, y así hay que reconocer, el impulsor de una fiesta que será recordada en el colegio en particular y en Altza en general. Esta fiesta reivindicativa se denominó "Día de Altza...sin drogas." Hubo una gran manifestación, sin ninguna manipulación, a la que se sumó el vice-Lehendakari del Gobierno Vasco, Ramón Jáuregui, el Ararteko Pablo San Martin, el Alcalde de la ciudad Xabier Albistur. Fue, como dicen ahora los jóvenes "una pasada". Nunca he visto tan unidos a los altzatarras como en aquella jornada defendiendo a nuestros hijos del azote de la droga y la delincuencia organizada.

Alberto Concejal.

Le he comentado en alguna ocasión a Alberto que desde mi punto de vista ha tenido dos grandes errores en su vida. El primero entrar en POLITICA y el segundo, salir de ELLA.

Cuando Alberto entró en política presentado en las listas municipales del PSOE, los vecinos de Altza perdimos al asociacionista que lleva dentro. Pero al salir de la política nos falta ese representante cercano con el que todo Altza le identificaba "Concejal de Barrios". Ha pasado a lo largo de cuatro legislaturas por otras concejalías, pero para sus vecinos seguirá siendo el "Concejal de Barrios".

Quiero contar una pequeña actuación de las muchas que ha tenido Alberto a lo largo de su etapa política y asociacionista. ¿Recordamos las

inundaciones tristemente famosas en el País Vasco? Pues bien, cuando se dio la voz de ¡ALARMA! Entre los vecinos afectados en la Plaza de San Luis de Herrera, el agua iba subiendo de nivel vertiginosamente hasta el punto de alcanzar el balcón superior al Bar Ongi Etorri, de la Casa Arruabarrena que entonces existía. Pues bien, entre los voluntarios trabajando aquella noche ayudando a los vecinos afectados sólo había un político: era Alberto Rodríguez. Al menos yo no alcancé a ver a ninguno más. Quizás los hubiese pero yo no los pude ver. ¿Sería una casualidad puntual?

Una jubilación bien ganada.

Alberto se ha jubilado; bien ganado lo tiene él y su familia. La vida para este enrocado leonés no ha sido de rosas. Al contrario. Le marcó el fallecimiento con tan sólo 15 años de su hijo Oskar. Afortunadamente su mujer Encarna y su hija Leire, que acaba de hacerle abuelo y que posiblemente cuando este trabajo se publique, haya aumentado la familia, han contribuido a paliar la vida a un incansable luchador por la dignidad humana. Zorionak Alberto y larga vida. Ése es mi deseo.





ALTZA - CUBILLOS DEL SIL

